

julián terán

EL CARTÓGRAFO SENSIBLE

Julián Terán explora la textura poética del espacio. En estos tiempos de mapas racionales, su obra traza una novedosa cartografía. Líneas y volúmenes que permiten sentir, percibir y musicalizar territorios imaginarios.

Texto: Nicolás García Recoaro

Foto: Ezequiel Albanell

Es interesante imaginar el periplo que recorren las miles de líneas trazadas con microfibra que conforman las obras de *Vol. 1*, la muestra que presentó Julián Terán en la casa de arte "Juana de Arco". Líneas continuas, sucesivas y sostenidas que vibran y crean una cómplice e inquietante sensación de aventura. Todo eso en los espacios indeterminados craneados por este joven artista plástico nacido hace veintinueve años en medio de la pampa húmeda. "Siempre me interesaron las texturas del paisaje. Será porque nací en San Miguel del Monte, una minúscula ciudad de la llanura desde donde veía un horizonte casi recto", explica el artista. "Empecé trabajando con elementos como la tierra, más cerca de la escultura; pero después encontré caminos nuevos", cuenta. En el lugar donde creció, la mayoría de sus amigos no se interesa por sus trabajos, lo que no impide que el muchacho se sorprenda periódicamente haciendo volar la cabeza a más de un animal de galería. Sacar a pasear los ojos por sus obras es sentirse acompañado por un creador multifacético y abierto a explorar recursos provenientes de disciplinas supuestamente distantes de las artes plásticas. "Lo que hago actualmente tiene bastante que ver con la cartografía. Me fascinan los mapas desde siempre. Hace unos años comencé a investigar y me contacté con un cartógrafo norteamericano para ver cómo generaban imágenes digitales

de las rugosidades de los campos. Entonces el tipo me recomendó que empezara con un *software* bastante extraño. Me puse a investigar y le agarré la mano. Tengo que ingresar datos matemáticos y coordenadas en una tabla, y un sistema de cálculos lo convierte en esa especie de superficie. Que ojo, no son siempre solamente superficies. Cada uno los puede interpretar como quiera", advierte. Luego, con verdadero aire zen, Julián explica que el trabajo se completa con un manso y minucioso trazado de miles de líneas de microfibra, proceso que puede durar varios meses. "Trabajo al detalle, explorando cada rincón", reconoce.

Tras haber realizado dos muestras en Palermo, Julián dice que del barrio le llaman la atención las ondulaciones ocultas. "No nos olvidemos que justo aquí abajo fluye el Arroyo Maldonado, que ahora está entubado pero que en su momento fue una pendiente asociada con toda una forma de vivir", agrega en su carácter de urbanista sensible. "Me interesa la idea de la superficie como manto, las posibilidades de lo que puede estar debajo. Como las venas se evidencian debajo de la piel. Las marcas y heridas de esa piel que puede ser desgarrada y revelar lo oculto. Siento que voy en un viaje y sé que más adelante voy a encontrar cosas que pueden o no ser parecidas a mis obras", concluye. **D**

DATA EXTRA

Julián Terán se define como un artista autodidacta en búsqueda constante (plástica, música y diseño conforman su universo de exploración). Egresó de la Prelidiano Pueyrredón como profesor de pintura y asistió a diversos seminarios en el IUNA, dictados por Rodrigo Alonso y Fabiana Barreda. Algunas de sus muestras: "Vol. 1" Casa de Arte Juana de Arco (2007), "Pinamar más Arte" Pinamar (2007), como artista invitado en "Mirada de Turista" de Laura Pérez Campana, Juana de Arco (2005), "Dibujístico" Materia Urbana (2003) y "Premio Phillips Art Expresión" C. C. Recoleta (2002).



Linescape N° 3" mural en Vol. 1 - grafito sobre pared